

Un cálido agradecimiento al profe

Guillermo Pineda

tras siete años en la dirección de *Experimenta*



Foto | UdeA Noticias

Se dice frecuentemente que, hasta que no se comunica, la ciencia no es ciencia. También que el término debido es comunicar, poner en común, compartir; en lugar de popularizar, divulgar o bajar la información a la sociedad. Poner en común es lo que ha hecho Guillermo Pineda en las últimas décadas. En lugar de teorizar sobre cómo comunicar la ciencia, él, simplemente, la comunica de manera fluida y natural. No «baja la información», porque eso implicaría que él está arriba y quien ignora está abajo. Cuando se tienen encuentros con Guillermo, se siente cómo el hilo de la conversación va llegando naturalmente a algún hecho del mundo físico. Y cuando se le indaga sobre ese mundo físico, en lugar de recurrir a ecuaciones, teoremas o postulados, simplemente hace una explicación con analogías y con un sentido de lo práctico frente al cual no queda más remedio que decir: «¿era así de fácil?».

Entre sus amigos circula la idea de que se ha aprendido mucha más física charlando con Guillermo que haciendo cursos en la Universidad de Antioquia. Su capacidad para ponerse en el lugar de quien escucha y explicarle un fenómeno o un hecho físico en los términos que se pueda entender es poderosa. Su familia lo considera el eje de una cantidad de decisiones cotidianas; acciones tan simples como comprar un televisor, instalar un computador o encender una cafetera se convierten en una pequeña clase. Y para la enseñanza a los niños, acostumbra aconsejar a sus mamás: «No le compre juguetes. Váyase con ellos para la cocina porque allá aprenden más».

En su trayectoria figuran actividades de la más diversa índole, todas con el común denominador de comunicar la ciencia. Su participación en cursos como Fundamentación en Ciencias o Descubriendo la Física, han sido oportunidades para que los estudiantes aprendan de una manera amena, sin las presiones o sufrimientos que abundan en los cursos formales. Su pasión por la fotografía es contagiosa. Al entrar en su laboratorio es imposible no sucumbir al encanto de las numerosas cámaras fotográficas antiguas que usa para enseñar fotografía a sus estudiantes de Física. También es acercarse al revelado fotográfico, asombrarse al ver aparecer esa imagen latente gracias a las sustancias reveladoras que utiliza. Su sello especial quedó en la Sala de Ciencias del Museo de la Universidad de Antioquia.

Las aventuras, reflexiones y amenas conversaciones de Tomás, el anticuario a quien da vida en *Historias de la ciencia*, su programa radial, prueban, sin lugar a duda, que los mejores insumos para compartir la ciencia son poseer un conocimiento claro de lo que se va a comunicar y sentir un verdadero placer al hacerlo.

No es gratuito que Guillermo fuera el primer director de *Experimenta*. Su fluidez en el manejo de temas y su generosidad para la comunicación hicieron que, para al primer número de la revista, este director fuera la mejor opción. Y fue así como, durante los primeros 12 números, su orientación, su manera fácil de plantear la solución a los problemas y su plena disposición para intercambiar ideas con el comité editorial le dieron un sello distintivo a la publicación.

De Guillermo Pineda Gaviria, amigo y maestro, recibimos orientaciones claras e inestimables para nuestro quehacer en la revista, disfrutamos amenas conversaciones que trascendieron el ámbito de la divulgación de contenidos de conocimiento y logramos, además, una óptica de vida según la cual la cultura y la información son las mejores guías para la toma de decisiones responsables en la vida. Gratitud infinita al profesor Pineda y los mejores deseos para que sus nuevas actividades sean tan gratas para él como han sido y siguen siendo sus enseñanzas para nosotros. **X**

Carmenza Uribe Bedoya
Directora Experimenta